

## **7 – Modelos de Santidad: Sta. Teresa del Niño Jesús**



Tengan paciencia, hermanos, hasta que llegue el Señor. Miren cómo el sembrador espera el fruto precioso de la tierra, aguardando pacientemente hasta que caigan las lluvias del otoño y de la primavera. Tengan paciencia y anímense, porque la Venida del Señor está próxima. Hermanos, no se quejen los unos de los otros, para no ser condenados. Miren que el Juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de fortaleza y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. Porque nosotros llamamos felices a los que sufrieron con paciencia. Ustedes oyeron hablar de la paciencia de Job, y saben lo que hizo el Señor con él, porque el Señor es compasivo y misericordioso. Pero ante todo, hermanos, no juren ni por el cielo, ni por la tierra, ni de ninguna manera: que cuando digan «sí», sea sí; y cuando digan «no», sea no, para no ser condenados. Si alguien está afligido, que ore. Si está alegre, que cante salmos. Si está enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia, para que oren por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor. La oración que nace de la fe salvará al enfermo, el Señor lo aliviará, y si tuviera pecados, le serán perdonados. Confiesen mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros, para ser curados. La oración perseverante del justo es poderosa.

**Carta de Santiago, 5: 7 - 16**

### ***Magisterio de la Iglesia***

#### ***Oración y sacrificios por los misioneros***

Entre las formas de participación, el primer lugar corresponde a la cooperación espiritual: oración, sacrificios, testimonio de vida cristiana. La oración debe acompañar el camino de los misioneros, para que el anuncio de la Palabra resulte eficaz por medio de la gracia divina. San Pablo, en sus *Cartas*, pide a menudo a los fieles que recen por él, para que pueda anunciar el Evangelio con confianza y franqueza. A la oración es necesario unir el sacrificio. El valor salvífico de todo sufrimiento, aceptado y ofrecido a Dios con amor, deriva del sacrificio de Cristo, que llama a los miembros de su Cuerpo místico a unirse a sus padecimientos y completarlos en la propia carne (cf. *Col* 1, 24). El sacrificio del misionero debe ser compartido y sostenido por el de todos los fieles. Por esto, recomiendo a quienes ejercen su ministerio pastoral entre los enfermos, que los instruyan sobre el valor del sufrimiento, animándoles a ofrecerlo a Dios por los misioneros. Con tal ofrecimiento los enfermos se hacen también misioneros, como lo subrayan algunos movimientos surgidos entre ellos y para ellos. Incluso la misma solemnidad de Pentecostés, inicio de la misión de la Iglesia, es celebrada en algunas comunidades como « Jornada del sufrimiento por las Misiones ». (RM 78)

**Juan Pablo II (1991) Carta Encíclica *Redemptoris Missio* sobre el mandato misionero**



## APRENDE

**Con la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús, desde hace 80 años Patrona de las Misiones, inicia el mes misionero: “Evangelizar es llevar el Amor de Dios a los hombres”**

Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) - Con la fiesta litúrgica de la Patrona de las Misiones, Santa Teresa de Lisieux, el primero de octubre, inició el “Octubre Misionero” que culminará con la celebración de la Jornada Mundial Misionera el 21 de octubre, penúltimo domingo del mes. En algunas naciones la Jornada ha sido trasladada a otros domingos del mismo mes. El Mensaje que el Santo Padre Benedicto XVI ha enviado con motivo de la 81 Jornada Misionera Mundial lleva como título “Todas las Iglesias por todo el mundo”. El mes de octubre ha sido escogido como el mes misionero en recuerdo del descubrimiento del continente americano, que inició una nueva página en la historia de la evangelización.

Este año se celebra además una circunstancia particular: el 80 aniversario de la publicación del decreto que declaraba a Santa Teresa Patrona de las Misiones. El 14 de diciembre de 1927 la Congregación para los Ritos publicaba el decreto con el que, por decisión del Papa Pío XI, se declaraba “S. Teresita patrona especial de los misioneros, hombres y mujeres, de todo el mundo”. Se le daba este título “como se le había dado a S. Francisco Javier, con todos los derechos y privilegios que este título lleva”, derechos y privilegios relacionados al culto litúrgico.

En la Capilla del Palacio de Propaganda Fide, el Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, S.E.R. Mons. Robert Sarah, presidió esta mañana la Concelebración Eucarística en la que han participado sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos de las Congregaciones y del Secretariado internacional de la Pontificia Obra Misionera. “Hoy tenemos la alegría de celebrar la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús y del Rostro Santo, Patrona de las Misiones y plenamente misionera también en su vida de clausura” afirmó Mons. Sarah en la homilía. “Toda la vida de Santa Teresa de Lisieux está llena de Dios y de su Amor, y nos impulsa a apreciar la belleza de la unión íntima con Dios y con Cristo vivida en una vida de oración contemplativa y de amor. Con Santa Teresa aprendemos no solamente a caminar hacia nuestra conversión, haciéndonos como niños, sino que aprendemos sobre todo a poner en primer plano el Amor de Dios y la necesidad de nuestra respuesta, personal y generosa, en la oración cotidiana y en la consagración de todo nuestro ser a Dios”.

El Secretario del Dicasterio Misionero recordó que el fin de la vida de Santa Teresita consistió en estar al pie del Crucifijo, donde comprendió el inmenso amor de Dios por nosotros. Su vida estuvo marcada por el deseo de “amar el Amor”, de “amar a Jesús como nunca nadie antes lo ha amado”. Esta búsqueda cotidiana la llevó a descubrir su vocación y su lugar en la Iglesia: “en el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el Amor, así seré todo”. En la Iglesia, Santa Teresa será misionera rezando y amando. “No podemos ser misioneros sin amar —subrayó Mons. Sarah—, sin aprender que cosa quiere decir amar verdaderamente, porque evangelizar es llevar el Amor de Dios a todos los hombres”. La vocación misionera, como lo afirma también el Concilio Vaticano II, se expresa y es auténtica en una dimensión de radicalidad y de totalidad: todo debe pertenecerle a Dios, toda nuestra vida, para todos y en todo lugar. “Recemos para entender mejor nuestra vocación misionera —concluyó su homilía Mons. Sarah— y para poder imitar a Santa Teresa del Niño Jesús en nuestro camino cotidiano hacia la plenitud del amor y en nuestra vocación a la santidad”. (S.L.) (Agencia Fides 1/10/2007)

## **Santa Teresa de Lisieux, un ejemplo para los jóvenes de hoy**

Ciudad del Vaticano (ZENIT).- Se podría decir que santa Teresa de Lisieux está batiendo todos los récords: primero fue proclamada patrona de las misiones (junto a san Francisco Javier), ayer fue declarada Doctora de la Iglesia, y hoy el Papa habló de ella como una especie de patrona de la juventud. De echo, no es casualidad que el pontífice diera la noticia de su doctorado durante las Jornadas Mundiales de la Juventud de París.

«Creo que los jóvenes pueden encontrar efectivamente en ella una auténtica inspiradora para guiarles en la fe y en la vida eclesial, en una época en la que el camino puede estar lleno de pruebas y dudas», explicó el Santo Padre al recibir en audiencia a los peregrinos que habían venido a Roma para participar en la proclamación de la tercer mujer como doctora de la Iglesia universal «Teresa experimentó diferentes pruebas, pero recibió la fuerza para permanecer fiel y confiada».

Karol Wojtyla sabe muy bien que las rosas con que se suele simbolizar la vida y el testimonio de la santa normanda están llenas de espinas. Teresa Martín experimentó eso que los místicos llaman «la noche de la fe», es decir, las dudas, el abandono total, la tentación de la desesperación. Por ello, explicó Juan Pablo II ella ahora «sostiene a sus hermanos y hermanas en todos los caminos del mundo».

Los tremendos sufrimientos y dudas de esta muchacha aparecen la edición de las obras completas (1.600 páginas) de santa Teresa del Niño Jesús que acaba de editar la Librería Editora Vaticana. En esta magna obra editorial se recogen las tremendas palabras, pronunciadas el 30 de septiembre de 1897, poco antes de morir, minada por la tisis: «No puedo respirar, no puedo morir, no sabré nunca morir... sí, Dios mío, sí...».

Hablando en castellano, el Papa resumió lo esencial de la aportación mística de Teresa. Lo hizo como si contara la trama de una película, con frases breves y directas. De hecho, la mística ha sido siempre la pasión de Juan Pablo II que hizo su tesis doctoral en teología sobre san Juan de la Cruz. «Partiendo del amor que la une a Cristo, comienza a identificarse con la Bien amada del Cantar de los Cantares: "Ilévame en pos de ti" —explicó el Papa—. Después comprende que, con ella, el Señor atrae la multitud de los hombres, puesto que su alma tiene un inmenso amor por ellos. "Todas las almas a quienes ama son arrastradas a seguirla". Con una maravillosa audacia y finura espiritual, Teresa se apropia de las palabras de Jesús después de la Cena, para decir que también ella entra a formar parte del gran movimiento por el que el Señor atrae a todos los hombres y los conduce al Padre: "Vuestras palabras, ¡oh Jesús!, son , por lo tanto, mías y puedo servirme de ellas para atraer sobre las almas, que están unidas a mí, los favores del Padre celeste"».



# ANUNCIA

**A) Analiza el texto y reflexiona:** El siguiente párrafo de la carta encíclica *Redemptoris Missio* es uno de los pasajes más “densos” del texto, en cuanto a la cantidad de términos y conceptos sobre el “sentido de la vida” desde la perspectiva cristiana. El Papa Juan Pablo II nos dejó una advertencia y una alegría: la advertencia de la deshumanización producto del “materialismo consumístico” y la alegría de saber que los cristianos conocemos el “antídoto” que nos permite vivir valores más elevados. ¿En Puerto Rico corremos el riesgo de sufrir estos “síntomas” de deshumanización? ¿Qué estamos llamados a ser, como cristianos, en esta sociedad atacada por antivaleores? ¿Cómo la Iglesia contribuye a mejorar la sociedad actual?

## **Juan Pablo II (1991) Carta Encíclica *Redemptoris Missio* sobre el mandato misionero**

Nuestro tiempo es dramático y al mismo tiempo fascinador. Mientras por un lado los hombres dan la impresión de ir detrás de la prosperidad material y de sumergirse cada vez más en el **materialismo consumístico**, por otro, manifiestan la angustiada **búsqueda de sentido**, la necesidad de **interioridad**, el deseo de aprender nuevas formas y modos de **concentración** y de **oración**. No sólo en las culturas impregnadas de **religiosidad**, sino también en las **sociedades secularizadas**, se busca la **dimensión espiritual** de la vida como antídoto a la **deshumanización**. Este fenómeno así llamado del « retorno religioso » no carece de ambigüedad, pero también encierra una invitación. La Iglesia tiene un inmenso **patrimonio espiritual** para ofrecer a la humanidad: en Cristo, que se proclama « el Camino, la Verdad y la Vida » (Jn 14, 6). Es la vía cristiana para el encuentro con Dios, para la oración, la **ascesis**, el descubrimiento del **sentido de la vida**. (RM 38)

**B) Busca en internet y comparte:** Luego de leer el pasaje anterior, haz una lista de las palabras y frases resaltadas en **negritas itálicas** para que busques el significado de cada término; puedes buscar en un diccionario en línea, como también iniciar tu búsqueda en **www.corazones.org** utilizando la sección titulada “diccionario” con explicaciones de algunos conceptos aquí reseñados. Estas palabras y frases deben ser motivo de discusión con otros jóvenes para compartir opiniones sobre este importante mensaje papal. De surgir dudas o necesitar aclaraciones, puedes compartir este tema con catequistas y otros asesores de pastoral juvenil.

**C) Investiga sobre la vida de Sta. Teresa del Niño Jesús:** Puedes hacer una búsqueda en internet sobre la Patrona de las Misiones y descubrir detalles relevantes de su vida que ayuden a entender por qué el Papa Pío XI la nombró “patrona de las misiones católicas” cuando ella no viajó físicamente hacia “tierras de misión”. Descubre su pasión por el amor de Dios y sus aportes a la misión de la Iglesia. Una película que puedes ver es **“Therese”** (2005), una adaptación y dramatización de los escritos recopilados de Santa Teresa del Niño Jesús, también conocida como Sta. Teresa de Lisieux (esto, por el lugar donde ubica el convento donde vivió). Si tienes la oportunidad de leer el libro más conocido de esta importante santa, **“Historia de un alma”** tendrás en tus manos uno de los tratados de espiritualidad más apreciados en nuestros días; el diario de Sta. Teresita será de mucha ayuda para toda persona que quiere descubrir el amor de Dios “en los quehaceres diarios de la vida”.

**D) Escribe un breve diario de oración y reflexión personal:** Selecciona una libreta apropiada y a tu gusto, de manera que puedas escribir tranquilamente cada día sobre tus pensamientos, reflexiones y oraciones “de lo profundo del corazón”. Recuerda que el diario de Santa Teresita sirvió de base para conocer su inmenso amor por Dios, los sacrificios que hizo por la evangelización del mundo, sus esperanzas de que más personas se salven alrededor del mundo. Podemos tener muchas y buenas intenciones, pero debemos comenzar con la oración y reflexión: **“la misión comienza con uno mismo”**.